

VIDA EN EL MONASTERIO DE MOKOTO CON EL CORONA VIRUS EN EL AÑO 2020

El COVID19 es una realidad presente en la República Democrática del Congo y no está frenando su curso. En este momento, la ciudad de Goma, ubicada a 90 km del monasterio de ND de Mokoto, es la segunda ciudad más afectada del país (Kinshasa, la capital, a la cabeza, con 7.872 casos y Goma con un total de 200 casos, y en toda la República Democrática del Congo ya suman 10.000 casos).

Afortunadamente, el virus no hizo la "matanza" que se había anunciado en marzo, prediciendo la mortalidad del 10% de la población de la capital de Kinshasa, es decir, ¡75.000 muertos!

Si la República Democrática del Congo contabiliza hasta hoy unos cientos de muertos y unos miles de infectados... ¡podemos estar seguros de que las muertes son menos numerosas que las personas curadas!

Para protegernos contra COVID19 en el Monasterio ND Mokoto, hemos tomado las siguientes medidas:

- 1) Hemos aumentado la separación entre nosotros cuando estamos en la iglesia, en el capítulo y en otros lugares donde nos reunimos.
- 2) En cuanto a nuestras celebraciones eucarísticas, la Eucaristía está presidida por un solo sacerdote. En el momento de la comunión, todos, excepto el que preside, comulgamos bajo una sola especie. Cada uno se dirige al altar y toma una hostia en su mano.
- 3) Los hermanos que regresan de viaje, los ponemos en cuarentena durante 14 días en la hospedería antes de recuperar su lugar en la comunidad.
- 4) Por el momento hemos optado por un nuevo método que consiste en someter a los hermanos que regresan de cualquier viaje a un tratamiento en dos etapas: preventiva y curativa. La primera etapa del tratamiento consiste en aspirar el vapor de las hojas de eucalipto cubriéndose con una manta. El segundo paso es tomar el té de hierbas de Artemisia muy caliente dos veces al día durante 3 días.
- 5) Es obligatorio lavarse las manos antes de entrar a la iglesia y al refectorio.
- 6) En cuanto a los fieles de la ciudad que venían a participar en la Misa con nosotros, optamos por enviarles un sacerdote para la celebración eucarística una vez al mes y los días de las grandes fiestas litúrgicas.
- 7) En cuanto a medidas preventivas para toda la comunidad, seguimos las recomendaciones dadas por médicos o herboristas: por ejemplo, beber bebidas calientes por la mañana y por la noche; comer ajo o cebolla, beber infusiones de hierbas amargas que curan la malaria o la gripe.

En definitiva, hasta ahora parece ir todo bien, no hemos tenido ningún caso de contagio en la comunidad.

El impacto negativo que experimentamos es a nivel psicológico y económico. De hecho, a nivel psicológico, al no saludar a las personas dándoles la mano o abrazándoles, parece que estamos desconfiando unos de otros. A esto se suma el miedo a contagiarse, porque muchos de los hermanos tienen contacto con los trabajadores y con otras personas del exterior. Económicamente, nuestra producción de queso se ha

reducido en un 50 por ciento debido a que los clientes expatriados son menos visibles. Del mismo modo, los ingresos de la hospedería sufrieron el mismo recorte (50%).

Sin embargo, el covid19 también tiene un impacto positivo al recordarnos las reglas elementales de higiene. También ha bajado el nivel de contaminación.

En fin, la pandemia del COVID19 nos abre a una forma de oración que abarca el mundo entero.

Fraternalmente P. Vedaste, Prior del Monasterio de Mokoto